



RECIBIDO EL 12 DE ABRIL DE 2016 - ACEPTADO EL 13 DE ABRIL DE 2016

EL COMPROMISO DE LAS PRÁCTICAS DOCENTES UNIVERSITARIAS CON EL DESARROLLO SOCIAL

García Gutierrez Zaily del Pilar¹

Bautista Díaz Diego Armando²

Resumen

El presente trabajo corresponde a una síntesis del proyecto de investigación denominado “Caracterización de la prácticas docentes de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios”, realizada en 2015 por un equipo interdisciplinar de docentes de los diferentes programas de la facultad de

educación. La finalidad de este proyecto fue identificar las prácticas de los docentes de la Facultad de Educación en el marco de una propuesta de cualificación de profesores que atienda a las crecientes demandas de formación de los educadores del país, movilizadas por el Ministerio de Educación Nacional.

La investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo de tipo biográfico-narrativo cuyo objetivo es develar la realidad a través de las voces de los participantes. El concepto de práctica pedagógica se abordó desde los principios de la Pedagogía Praxeológica, enfoque pedagógico de UNIMINUTO, desde donde se entiende la práctica como un ejercicio de reflexión permanente que posibilita la transformación, la creatividad y la mejora continua de la labor. La investigación se pregunta sobre las dimensiones de la práctica docente, entre ellas la dimensión comunicativa, la cual da cuenta del uso de los lenguajes orales, escritos y tecnológicos, componente esencial en la labor docente universitaria desde su rol en el aula y como investigador, un escenario donde es posible analizar el aporte de la Educación superior al desarrollo Social.

¹ Licenciada en Educación Preescolar – Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Comunicación Educativa – Universidad Tecnológica de Pereira y Candidata a Doctora en Educación: Currículo, Profesorado e Instituciones Educativas de la Universidad Granada de España. Docente Investigadora Facultad de Educación Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Correo electrónico: zaily.garcia@gmail.com, tel: 3002235788.

² Candidato a Doctor en Educación de la Universidad Norbert Wiener, Magister en Didáctica de las Ciencias de la Universidad Autónoma de Colombia, Especialista en Instrumentación Escuela Tecnológica ITC, Licenciado en Diseño Tecnológico de la Universidad Pedagógica Nacional. Docente de la Maestría en Didáctica de las Ciencias de la Universidad Autónoma de Colombia en la línea de Tecnologías aplicadas a la Educación, Docente de la facultad de Educación de La Corporación Universitaria Minuto de Dios en el programa de Licenciatura en Tecnología e Informática, Docente de educación media en Secretaría de Educación de Bogotá en el área de Tecnología. bautdiego@gmail.com, tel: 3138937176



Palabras Clave

Docencia, Educación superior, Práctica, comunicación, lenguajes e Investigación

Introducción

Este trabajo hace parte una experiencia de investigación acerca de las prácticas docentes al interior de una Facultad de Educación, específicamente en lo relacionado con la dimensión comunicativa. Para ello se inicia con la presentación del contexto en el que se lleva a cabo la investigación: la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá - Colombia. En este primer fragmento también se presenta la problemática, la pregunta y el objetivo de investigación. Luego se da paso al referente teórico en el que se aborda el concepto de práctica docente universitaria y Dimensiones de la práctica docente, para desde allí profundizar en la Dimensión comunicativa. Habilidades comunicativas del docente: Una interacción efectiva, en el marco de las habilidades comunicativas. Seguidamente se plantea el diseño metodológico basado en la investigación total o compleja- sistémica, con una perspectiva cualitativa basada en el enfoque hermenéutico que se concreta en la investigación Auto-biográfico Narrativa, y finalmente los resultados y las conclusiones. Esta parte final busca aportar en la discusión sobre la investigación auto - biográfico narrativa y el papel de la práctica docente universitaria como una labor intelectual desde donde es posible aportar al desarrollo de una sociedad.

Contexto

Para las Instituciones de Educación Superior siempre será fundamental y pertinente observar, comprender, analizar y reflexionar las prácticas de sus docentes, en el marco de un proceso de cualificación constante; dado el impacto que estas tienen en la formación de los futuros profesionales. Este es el caso de

las Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, Bogotá - Colombia, institución que desde su fundación en 1990, bajo el liderazgo del Padre Gabriel García Herreros, siempre se ha comprometido con ofrecer a la sociedad colombiana y al mundo profesionales idóneos que aporten a la transformación social, para que tengan condiciones de vida más digna y justa. Desde su fundación, la institución reconoce que sus docentes universitarios se convierten en un eslabón clave del proceso, ya que es su práctica cotidiana la que aporta o no, al logro de dicho objetivo, dando respuesta así, a un compromiso social que históricamente ha caracterizado a toda la Organización Minuto de Dios.

Específicamente para la Facultad de Educación, en adelante FEDU, dependencia encargada de la formación de docentes, el compromiso es mucho más exigente, dado que sus docentes forman a su vez a otros docentes; profesionales de la educación, que dependiendo de su formación superior de base harán o no de su práctica un escenario para formar ciudadanos críticos, participativos, comprometidos socialmente y responsables de la conservación del medio ambiente. En respuesta a este reto y coherente con su compromiso social, la FEDU genera un plan estratégico de (2013 – 2019), denominado “Escuela pertinente en pedagogía e innovación Social en Educación”, el cual es considerado como eje integrador y articulador de la docencia, la investigación, la responsabilidad social y la internacionalización.

Esta planeación se convierte en una ruta táctica y operativa que orienta el trabajo de los próximos cuatro años de la FEDU y en consecuencia directa el de todos sus miembros, especialmente el del docente, uno de los principales actores encargados de concretar el plan en acciones específicas desde su labor cotidiana. Con esta planeación estratégica la FEDU convoca, motiva y moviliza a todos los miembros de la comunidad educativa a



busca identificar, apropiar e implementar los criterios orientadores de la excelencia en el campo de las pedagogías y la innovación social y su incidencia en la gestión académica y administrativa de la Facultad de Educación; para luego configurar una comunidad educativa sólida y con trascendencia institucional, nacional e internacional, encaminada a cualificar las condiciones académicas y administrativas que garanticen el logro de la excelencia, en el campo de las pedagogías y las innovaciones sociales.

Para el cumplimiento al plan estratégico, surgen una serie de iniciativas de corto y largo aliento, en las que la investigación se destaca como una de las principales alternativas, ya que además de aportar a la consecución de dicho plan estratégico, también favorece la generación de nuevo conocimiento en torno a la docencia universitaria al interior de las Facultades de Educación. Este aporte a la academia, se espera sea determinante no solo para la FEDU, sino para todas las instituciones de educación superior comprometidas con la formación de docentes. Reto que además se enmarca en una reestructuración nacional movilizadora por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, ante la reciente publicación de los Lineamientos de Calidad para las Facultades de Educación, junto con su respectivo decreto y resolución, en donde se da un plazo específico a todas las Facultades de Educación para ajustar sus propuestas curriculares en el marco de garantizar una mejor formación a sus docentes en términos del manejo de una segunda lengua, del desarrollo de competencias ciudadanas, la lógica matemática, la investigación y la práctica, por enumerar algunos de los aspectos más relevantes.

En este orden de ideas, la FEDU, identifica con una necesidad urgente la generación de escenarios para pensar en las prácticas docentes llevadas a cabo por los programas de pregrado y posgrado, para la formación

de futuros docentes, desde una perspectiva que reflexiona sobre el estado de la docencia universitaria como un lugar aprendiente, que se pueda adaptar a no solo las exigencias de las políticas de turno, sino a las necesidades y desafíos que tiene la cultura contemporánea.

Es claro que la necesidad de describir, analizar y reflexionar las prácticas de los docentes de la FEDU, supera los límites de UNIMINUTO, para posicionarse como un interés en el contexto nacional e incluso internacional. Esta investigación se convierte en una oportunidad para propiciar escenarios de reconstrucción e interpretación de las formas de vivenciar la docencia, de llevar a cabo su labor y de cualificar su profesión. Frente a esto, resulta fundamental adelantar un ejercicio de indagación que permita conocer el estado de las prácticas docentes al interior de los programas de pregrado y posgrado de la Facultad de Educación, en este sentido surge la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las características de las prácticas docentes de los programas de pregrado y posgrado de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios?

Para responder a esta problemática el objetivo específico acordado al interior de la investigación es: Caracterizar las prácticas docentes en los programas de pregrado y posgrado de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Como objetivos específicos se acuerdan: a) Describir las prácticas docentes de los programas de pregrado y posgrado de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, b) Reconocer las características y los sentidos de las prácticas docentes emergentes de los programas de pregrado y posgrado de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, desde el relato autobiográfico y c) Establecer las relaciones existentes entre las prácticas



docentes de la FEDU con el Modelo Educativo de UNIMINUTO, en coherencia con la Pedagogía Praxeológica. Pese a que esta ponencia parte de la experiencia investigativa descrita hasta el momento, centra su interés de análisis en una de las dimensiones que componen la práctica docente, la dimensión comunicativa, como ese aspecto desde el cual es posible profundizar en la relación entre docencia universitaria y desarrollo social.

Referentes Teóricos

La labor del docente en el ámbito universitario es uno de los principales pilares en la educación superior de calidad; de las prácticas al interior de espacios académicos a cargo, dependerá que se alcancen los objetivos curriculares, y en particular que se desarrollen los aprendizajes necesarios para alcanzar un desarrollo social conforme con las necesidades del contexto y de las dinámicas que exige un mundo globalizado y permeado culturalmente por el desarrollo tecnológico en todas sus líneas. Al momento de desarrollar las actividades de formación dirigidas al desarrollo de las competencias establecidas en el perfil del egresado, para el caso de la FEDU, se privilegia además de lo disciplinar el compromiso con el desarrollo social comunitario reconociendo como afirma Zabalza(2013) “los profesores, individualmente y como colectivo, tenemos una gran capacidad de impacto y, por ende, una gran responsabilidad en la formación y el desarrollo de nuestros estudiantes. La enseñanza, la buena enseñanza, marca diferencias” p. 65.

Se habla entonces de un docente universitario convocado a “ayudar a sus estudiantes a aprender, consiguiendo influir positiva, sustancial y sostenidamente en sus formas de pensar, actuar sentir” (Bain, 2009. p. 15). Esto le implica al docente de educación superior poseer una serie de competencias profesionales que para Zabalza (2013) son: planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje, seleccionar

y preparar los contenidos disciplinares, ofrecer informaciones y explicaciones comprensibles y bien organizadas (competencia comunicativa), manejar las nuevas tecnología, diseñar la metodología y organizar la actividades, comunicarse-relacionarse con los alumnos, tutorizar, evaluar, identificarse con la institución y trabajar en equipo.

Sobre este tema Bain (2009) complementa diciendo que la práctica docente de los mejores profesores universitarios está soportada en los siguientes seis cuestionamientos: (1) ¿qué es lo que saben sobre cómo aprendemos?, (2) ¿Cómo preparan las clases?, (3) ¿Qué esperan de sus estudiantes?, (4) ¿Cómo dirigen sus clases?, (5) ¿Cómo tratan a sus estudiantes?, (6) ¿cómo evalúan a sus estudiantes y as sí mismos?.

A continuación se presentan los elementos esenciales a nivel teórico de las dimensiones de la práctica docente que permiten identificar los aportes sociales de este ejercicio profesional desarrollado por los docentes en su ejercicio profesional.

Dimensiones de la práctica docente

Para iniciar esta presentación queremos precisar en cómo se entiende la práctica docente en el marco de esta investigación y para ellos el trabajo toma como referente la formulación al respecto de Gaitán, et al. (2005) quien afirma que la práctica docente es entendida como “todas aquellas prácticas sociales que tienen un sentido educativo y que involucran a los profesores en su contexto de trabajo, no sólo en el aula sino en actividades de carácter institucional como planear, organizar, seleccionar, distribuir y evaluar los conocimientos que se desean impartir” P. 16, de esta manera, los docentes en sus prácticas tienen funciones mediadoras entre la institución, oferta educativa, enseñanza y aprendizaje de sus estudiantes; por tanto, la práctica docente se caracteriza en una praxis



social subjetiva y objetiva que insiste en acciones epistemológicas y de pensamiento de las comunidades educativas. Bajo este panorama, la práctica docente es un escenario complejo y múltiple, puesto que se relacionan diferentes dimensiones de carácter sociales, históricas, interpersonales, institucionales y formativas.

Ahora bien, las dimensiones de la práctica docente se perciben, desde tres perspectivas. La primera según De Vincenzi Ariana (2009), “estudia las dimensiones sobre observaciones de las prácticas docentes a partir de la planificación: que es la estructuración metodológica del contenido de enseñanza; las interrelaciones entre docentes y alumnos en torno a las actividades académicas; los procedimientos de evaluación implementados; la organización de la vida en el aula y el tipo de tareas académicas” p.89. La segunda perspectiva propone que la práctica docente se compone por las dimensiones: “personal, interpersonal, social, institucional y didáctica”. (Fierro et al. 1999 p.28), y por último la de Gaitán, et. al (2005) citando Bain (1998), destaca cuatro dimensiones de la práctica docente que son los actores (alumno, docente y conocimiento), los escenarios (la sociedad, la profesión, la universidad y el aula), la trama (los grupos y las relaciones) y el currículo.” p. 7. La integración de estas dimensiones a partir de las tres perspectivas mencionadas anteriormente, enriquece la práctica docente y se manifiestan tácitamente, por tanto, tienen igual importancia al momento del desenlace pedagógico.

En el marco de estas dimensiones, se destacan saberes concretos que son la base de la práctica docente: la didáctica, entendida como el acto educativo que estudia las estrategias, concepciones, análisis y procedimientos existentes entre la enseñanza y el aprendizaje; el currículo comprendido, entre tejer los contenidos disciplinares de los temas adyacentes de la cultura; la institución se concibe como la gestión educativa, donde el docente hace su socialización

y pertenencia profesional; la evaluación pensada en reconocer, retroalimentar y valorar el proceso enseñanza y aprendizaje; la personal, entiende al docente como sujeto histórico que diferencia la vida cotidiana con el trabajo en la escuela; la interpersonal, se percibe como espacio micro político con estructuras de participación y manejo de conflictos; la social, reconoce al docente como sujeto de integración con sus pares y la valorar que concibe al docente como agente formador de valores por medio de sus estilos y relación con el otro.

En consecuencia, estos saberes fundamentales de la práctica docente, hacen parte de los modelos pedagógicos, que concibe el acto de enseñar con el tipo de hombre y sociedad que se quiere formar, asimismo, subyace la pedagogía praxeológica con propósitos de reflexión, acción y transformación, en palabras de Juliao (2013) “se trata de un proceso interactivo de socialización/autonomización, a partir de un trabajo reflexivo sobre las prácticas, que se adapta a las características individuales de cada aprendiz y a los contextos socioculturales”, p 86. De esta manera, la práctica docente comprende el proceso educativo en un episodio de intervención e interactividad.

Dimensión comunicativa

En este apartado se presentan elementos orientados al desarrollo de la dimensión comunicativa y de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Las relaciones dialógicas que se establecen en el espacio de la interacción académica docente-estudiante, cobran sentido en la medida en la que la comunicación entre ambos actores sea efectiva y se nutra constantemente de aportes críticos y de relaciones en las que el conocimiento y el aprendizaje promueven la reflexión sobre el binomio teoría- práctica.

Para conseguir una interacción efectiva entre docente-estudiante, es necesario tener en



cuenta todas aquellas formas de comunicación asertiva que deben promoverse en el aula de clase, con el objetivo de descubrir las inquietudes y reflexiones que surgen al interior de la misma. Las habilidades y capacidades que han de desarrollarse, deben obedecer a una interrelación de saberes, prácticas y estrategias del maestro para lograr un contacto profundo y crítico con los estudiantes, y no puede ni debe limitarse al campo disciplinar o conocimiento particular de una asignatura, sino que deben ser flexibles en el sentido de aceptar aportes de otras disciplinas priorizando en el componente social; desde esta perspectiva esta dimensión se asume desde una mirada transdisciplinar. A continuación se aborda esta dimensión desde las habilidades comunicativas y tecnológicas.

Habilidades comunicativas

En cuanto a las habilidades comunicativas partimos del principio que estas engloban tres elementos que se hacen visibles a través de la lectura, escritura y oralidad, y que deberían estar presentes, no solo en los docentes de dicha área, sino en todos los maestros desde sus diferentes campos disciplinares. Sabemos que para lograr una conexión apropiada y significativa con los estudiantes, es indispensable potenciar nuestras formas de comunicación y utilización del lenguaje que involucran sus tres formas de expresión.

Lectura

La lectura es uno de los mecanismos de acceso y reconocimiento de saberes, culturas y realidades. Por ende, es un proceso y una habilidad a potenciar en todos los espacios de formación académica. De acuerdo al módulo de lectura crítica propuesto por el ICFES, en el marco de las pruebas Saber Pro 2014, tanto estudiantes como docentes debemos propender por una lectura concienzuda de textos de diversa índole (académicos, científicos, periodísticos, etc.) y aunque son nuestros estudiantes quienes

son sometidos a dichas pruebas, vale la pena reconocer que, antes que ellos (alumnos), los maestros deben dominar ampliamente todo tipo de literaturas.

En la actualidad, existe un marcado interés por las competencias en lectura crítica, enfocada a responder a necesidades que se relacionan con el quehacer académico que se vive dentro del aula de clase. Por ende, si se le exige al estudiante la comprensión y análisis de un texto, es de esperarse que nosotros como guías en el proceso, dominemos este tipo de lectura y su posterior interpretación. Según el módulo del ICFES 2014, en este tipo de lectura se debe ser capaz de identificar y comprender los contenidos locales de un texto, para posteriormente, asignarle un sentido general o global. A partir de dicho sentido, tanto estudiantes como docentes, debemos procurar una reflexión y evaluación del contenido que nos presenta un texto.

Bajo esta tentativa, la lectura en el espacio académico debe ser abordada con rigurosidad, ya que a través de ella tenemos la posibilidad de acceder a otras visiones de mundo, realidades, historia y conocimiento, y es de vital importancia dentro del aula de clases, en tanto nos posibilita una relación dinámica con nuestros estudiantes y a su vez nos permite reconocer las necesidades sociales que constituyen el punto neurálgico de este trabajo.

Escritura

Esta habilidad comunicativa reviste de un alto nivel de exigencia teniendo en cuenta que se presenta como una re-elaboración de la comprensión y del análisis crítico e incluso reflexivo del mundo que nos rodea. Llevar al papel nuestra interpretación de un tema particular, nuestras ideas o pensamientos resulta complejo, teniendo en cuenta que nuestro proceso de aprendizaje desde la infancia se construye a través del lenguaje oral



y no escrito y en todos los niveles educativos el ejercicio de escribir en realidad es bastante bajo incluso instituciones de educación superior en el contexto colombiano donde los niveles de producción bibliográfica son bajos con respecto a otros sistemas educativos; de ahí que este factor se derive en una necesidad sentida de formación que consista en dominar el “arte” de la construcción adecuada de textos de diversa índole, para poder realizar una adecuada instrucción al interior del aula.

Pérez Grajales (1995) explica que el estudiante, cuando se dispone a realizar un ejercicio escritural, utiliza las mismas reglas que emplea cuando elabora un discurso oral, ya que desconoce que su lengua posee diversas variantes expresivas con diferentes funciones. Pero la reflexión sobre la escritura no debe quedarse tan solo en las falencias que se evidencian en nuestros alumnos, debe ir más allá: como profesor universitario, ¿estoy capacitado para orientar el proceso de escrituras de los estudiantes? Esta habilidad comunicativa en particular debería ser fortalecida primeramente, en los docentes, ya que en gran medida somos los responsables de direccionar dicho proceso en el salón de clases.

Para Cassany (1989) cuando escribimos, entramos en un proceso que involucra diversas formas de organización del discurso. Por la tanto, se requiere, tener claro el tema, el tipo de lector que se acercará a nuestro texto y la intención comunicativa del mismo. El docente universitario deberá, entonces, dominar las distintas tipologías textuales (narración, descripción, argumentación, exposición) de acuerdo a lo que pretende comunicar. De igual manera otras propiedades que deben tenerse en cuenta a la hora de elaborar un texto escrito académico tienen que ver con, *la adecuación*: variedad y registro según la situación comunicativa, *la coherencia*: selección de la información relevante e irrelevante, manteniendo

la unidad y la organización de la estructura comunicativa específica y *la cohesión*: conexión entre las diversas frases a través de diferentes mecanismos (deixis, paralelismo, paráfrasis, etc.) (Pérez Grajales, 1995, p.67).

Como puede deducirse, la escritura se convierte en una herramienta fundamental de expresión de los sentidos del mundo perceptible que debe ser utilizada por los docentes y compartida a los estudiantes en los espacios académicos.

Oralidad

Las habilidades comunicativas que involucran nuestra presencia integral como docentes en las aulas, se relaciona directamente con la interacción, el diálogo y la comunicación que establecemos con los estudiantes. La oralidad se convierte en el instrumento que visibiliza nuestro discurso en el ámbito académico y permite la conexión entre ambos actores (docentes-estudiantes).

De acuerdo a Calsamiglia y Tusón (1999) “La oralidad es natural, consustancial al ser humano y constitutiva de la persona como miembro de una especie.(p.27)” por tanto hace parte de nuestra vida cotidiana, en nuestra relaciones interpersonales, como en el ejercicio de las diversas profesiones. La docencia privilegia la oralidad, dado que nuestra interacción primaria se realiza en un espacio y tiempo determinados (salón de clase) y permite la relación dialógica con los estudiantes. La habilidad comunicativa que involucra la interacción en cualquier espacio -en nuestro caso, el académico- debería ser tenida en cuenta como una de las competencias más importantes del docente universitario. Podemos poseer el “conocimiento”, ser excelentes investigadores, dominar el campo disciplinar de una asignatura, pero si no conectamos adecuadamente con nuestros estudiantes, corremos el riesgo de interrumpir su proceso de aprendizaje.



Continuando con la exposición de las dimensiones comunicativa y de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), es el momento de abordar esta última, la cual surge en medio de las transformaciones tecnológicas contemporáneas, y nos obligan a redefinir no sólo las habilidades comunicativas e informáticas requeridas por los docentes sino también a pensar en los modelos de aprendizaje y su pertinencia en el mundo actual.

Los profundos cambios que, en materia de mediaciones didácticas para el aprendizaje, se han gestado alrededor de las telecomunicaciones y las tecnologías interactivas, requieren una redefinición de los modelos tradicionales que conduzcan a un tipo de procesos de enseñanza-aprendizaje más flexibles. Estamos viendo nuevos sistemas que pretenden explotar adecuadamente las potencialidades comunicativas, tanto en el caso de aplicaciones en tiempo real, como en los sistemas asíncronos y de hipermedia distribuidas. (Salinas, 1997).

En la educación superior estos sistemas presentan grandes oportunidades tanto para los docentes como para los estudiantes, en términos de accesibilidad y flexibilidad, ya que ayudan a que la educación llegue a más personas y lugares de muchas maneras. Existen diferentes mediaciones para el aprendizaje algunas en el orden de lo tradicional como los libros de texto impreso, los carteles, entre otros. Sin embargo, en el ámbito contemporáneo la utilización de las TIC en el proceso de aprendizaje, a través de la creación de blogs, Wikis, Web Sites y la diversa gama de herramientas asociadas al concepto de la Web 2.0 y la Web semántica se ha convertido en un vehículo para la presentación de los contenidos de las materias escolares, la interacción y el acceso a la información.

Esta condición genera nuevos planteamientos de las estrategias didácticas a desarrollar en la práctica docente, lo que requiere la revisión de los currículos actuales y la promoción de experiencias innovadoras en los procesos de enseñanza-aprendizaje apoyadas en las TIC para el desarrollo de procesos comunicativos. Desde esta perspectiva, los ambientes de aprendizaje han de estar dotados de multiplicidad de recursos para favorecer el acercamiento del estudiante al conocimiento, por lo cual se sugiere a los docentes la revisión de diferentes tipos de recursos disponibles en repositorios de recursos abiertos, que serán de gran ayuda para el enriquecimiento de su práctica.

Lo anterior pone en evidencia el rol del docente como responsable de establecer las condiciones necesarias que permiten, desde su práctica, la actividad conjunta entre profesor y alumnos. Esto implica conducir al educando en la construcción y aprehensión del conocimiento, cuya interactividad debe estar mediada por el buen hacer educativo del docente.

Diseño Metodológico

En este apartado se presentan los cimientos metodológicos desarrollados para el proyecto de investigación, los cuales están orientados a develar los sentidos subyacentes a las prácticas de los docentes de la FEDU de UNIMINUTO y su impacto en el desarrollo social. Esta experiencia metodológica abre vislumbra una descripción e interpretación de las particularidades del quehacer docente y la manera cómo cada una de las dimensiones de este proceso se materializan en la cotidianidad educativa.

Atendiendo a lo anterior, la estructura de este capítulo será la siguiente: en primer lugar, se dará cuenta del paradigma de la complejidad y de la investigación total, elementos que servirán para soportar nuestra



perspectiva epistemológica e investigativa. Seguidamente, se ahondará en la investigación cualitativa. Tercero, se hará un acercamiento a la hermenéutica y su pertinencia en el camino interpretativo de nuestra investigación. Luego se abordará la investigación biográfico-narrativa. Finalmente, se presentarán en detalle los instrumentos de recolección de datos y las técnicas de análisis e interpretación de la información.

Sustento epistemológico

Este proceso de investigación se reviste de una complejidad profunda, reconociendo los procedimientos, metodologías, estrategias, instrumentos, investigadores, participantes, entre muchos otros aspectos. Ahora bien, pensar una investigación que pretenda “Caracterizar las prácticas docentes de la Facultad de Educación de UNIMINUTO”, requiere de la incorporación de perspectivas de investigación que trasciendan el instrumentalismo y encuentren luces no sólo en el holismo metodológico, sino también en el teórico y epistemológico, permitiendo a los investigadores y a los procesos de investigación, el avance o la resolución del problema de investigación. Esta posición implica una ruptura reflexiva entre los paradigmas cuantitativo y cualitativo y convierte la investigación: “en una experiencia total, integradora y amplia, sin restricciones y limitaciones de ningún tipo” (Cerde. 1994. p.11).

De acuerdo a esto, proponemos pensar en una investigación desde la complejidad, no reducirla a una teoría más que se puede articular con otras, sino comprender que la realidad es compleja y diversa. La complejidad nos permite tejer, vincular, hacer esa religión que se pierde al sistematizar de manera lógica, basados en los presupuestos modernos, las disciplinas y ciencias de la vida. Siguiendo a Morin (2003), la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente

asociados. Aparece allí, la paradoja de lo uno y lo múltiple, paradoja de aquello que no está, ni completamente ordenado, ni completamente desordenado, sino que se está haciendo y como parte de esa dinámica de relaciones muestra una coexistencia maravillosa entre el orden y el desorden. Así se teje una red de comprensiones que se vuelven uno y múltiples a la vez.

Por tanto, surge la necesidad de plantear un conocimiento pertinente, incorporando en él la reflexión y la acción, desde un escenario praxeológico. De esta manera, se genera el vínculo y las relaciones nacientes en los sistemas de los que se hace parte y se entiende el conocimiento como totalidad. En ese sentido, nuestro interés se centra en concretizar una investigación abierta que contemple lo inter y lo multidisciplinario, en otras palabras, una investigación total en la que coexistan diversas áreas, disciplinas, métodos y procedimientos. Esta coexistencia posibilitará la complementariedad y la convergencia, ya que como lo comenta Cerda (1994), al establecer compatibilidades y complementar tendencias, se enriquece y da mayor consistencia al proceso investigativo.

Ahora bien, para combatir las dificultades que pueden surgir en el avance de una investigación total se pueden aplicar, según Cerda (1994), tres principios que la fundamentan, ellos son: el principio de consistencia y congruencia, la unidad de contrarios y el principio de triangulación y de convergencia. Brevemente explicaremos cada uno de estos.

El principio de consistencia o de congruencia busca generar unidad a partir de la variedad. Según Cerda, este “parte de la noción inicial de que existe una unidad subyacente en la variedad de las cosas” (1994, p.21). En cuanto al principio de unidad de contrarios este alude a la coexistencia de fenómenos excluyentes entre sí o de naturaleza opuesta.



Para Cerda (1994): “estos vínculos o nexos son tan estrechos, que los contrarios no pueden existir fuera de ellos” (p.23). Finalmente, el principio de triangulación y de convergencia, muy relevante en el proceso de acercamiento entre los paradigmas cuantitativo y cualitativo, permite la articulación y complementariedad a partir de la puesta en comunicación de “las fuentes múltiples, las variedades de métodos y la diversidad de investigadores” Cerda (1994, p.24) contribuye a ampliar el ámbito, la densidad y la claridad de los conceptos desarrollados en el curso de la investigación y ayuda a corregir los sesgos que aparecen cuando el fenómeno es examinado.

Ciertamente, los principios expuestos, ayudan a comprender mejor el ejercicio investigativo que se propone, enmarcado en la investigación total y en el paradigma de la complejidad. De igual manera, en el entendido que el maestro se co-construye como uno de los actores transformadores de múltiples realidades, propiciar una mirada compleja y total, pone al maestro en actitud permanente de comprender las dimensiones de su quehacer y la producción de significados que se crean allí

Metodología

El enfoque cualitativo

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo el cual es definido bajo la perspectiva de Bonilla & Rodríguez (2000) como “aquella que pretende cualificar y describir el fenómeno social a partir de los rasgos determinantes, percibidos desde elementos que están dentro de la situación estudiada” (p. 68). En concordancia, Hernández Sampieri (2010) resalta que en este tipo de indagación “el propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido”. (p. 38).

En esencia, el enfoque cualitativo privilegia la “lectura que la gente hace de su realidad” y por eso se interesa por la indagación de aspectos más relacionados con el percibir, el sentir y el vivir de los miembros de las comunidades. Giroux y Tremblay (2002) consideran que los partidarios del enfoque cualitativo creen en realidad que el comportamiento de los seres humanos está determinado, sobre todo, por el sentido que dan a una situación. En esta medida, la comprensión suele ser el mejor propósito para explicar los actos de los individuos. Los constructos de la investigación cualitativa están enmarcados por los sujetos de estudio “participantes”, con el propósito de dar sentido y significado a las relaciones entre los seres humanos y los nichos vitales que a su vez los co-construyen.

En ese sentido, entendemos que la investigación cualitativa, según lo planteado por Cifuentes (2014), debe apoyarse en las concepciones que agrupan sistemas de ideas y representaciones de la realidad del ser humano en sus diversas actividades (política, social, cultural, etc). Es importante tener en cuenta que dichas concepciones permiten a su vez definir y asumir la investigación, los procesos o rutas que van desde el planteamiento del problema, la elaboración del diseño metodológico, la interpretación y finalmente la elaboración del documento final. Dicha ruta de investigación permite entender e interpretar la realidad en la que el objeto/sujeto de investigación se mueve y se desarrolla, su contexto particular y social, facilitando el descubrimiento de sus sentidos, prácticas y lugar en el mundo.

Con relación a lo anterior, debemos tener en cuenta que en el contexto de esta investigación, las prácticas docentes son tomadas como un todo que involucra las distintas relaciones del maestro con su entorno educativo, social y particular. Simultáneamente, estas involucran diversos escenarios y realidades que



muy seguramente nos llevarán a reconocer las múltiples formas en las que el docente elabora, construye y comparte el conocimiento. Es así, que para realizar una adecuada observación de los escenarios relacionados con la práctica del maestro, tendremos en cuenta su historia de vida y la integralidad que lo constituyó como docente.

Teniendo en cuenta que el sujeto de estudio (maestro) es complejo y debe observarse acudiendo a su propia realidad (profesional, social, etc), es relevante hacer una adecuada selección del enfoque o enfoques, instrumentos y metodología que orienten nuestra investigación. Desde esa perspectiva y como esbozamos anteriormente, lo importante en este caso particular (Caracterización de las prácticas docentes de la FEDU) es el de lograr un acercamiento al sujeto desde su propio entorno. Para ello se requiere observar al docente con una mirada holística, que facilite abordar sus prácticas a partir de todos los planos del ser humano (físico, afectivo, mental y espiritual) y poder así comprender su naturaleza esencial como un todo que no se puede fragmentar. Es de esta manera que la orientación cualitativa nos será de mucha utilidad en el proceso de interacción con los docentes de la FEDU de UNIMINUTO y nos dará la oportunidad de observar, analizar y sistematizar su quehacer como profesor.

En resumen, lo cualitativo como lo propone Martínez (2006) intenta descifrar las realidades a través del análisis profundo del objeto estudiado, es decir, propone una nueva dimensión en la que el sujeto, en nuestro caso, el docente, se mira a través de la reflexión de sus acciones, pensamientos y prácticas, sin dejar de lado sus experiencias y conocimientos previos. Orientar este proceso desde el enfoque cualitativo, los instrumentos metodológicos y epistemológicos que propone y que se articulan al proceso de observación e indagación de las

prácticas docentes de la FEDU.

La hermenéutica

Caracterizar las prácticas pedagógicas de los maestros requiere cambiar las miradas que visibilicen, narren, ilustren y coloquen en discusión las apuestas pedagógicas, los actos, formas de ver, sentir y pensar los saberes que circulan en escenarios educativos. Por ello, y considerando el propósito final de este trabajo investigativo, resulta necesario acudir a la hermenéutica con el objetivo de comprender las acciones, los saberes y las actitudes que participan en la construcción de conocimientos relevantes y pertinentes a las necesidades vistas en la comunidad académica.

En líneas generales, la hermenéutica se orienta a comprender e interpretar los hechos o fenómenos, en forma lógica y coherente a aquellas situaciones que no se pueden comprender con facilidad o cuya respuesta no está a "simple vista". Para Buendía, Colás y Hernández (1997):

La hermenéutica como método de investigación parte de la tesis de que la experiencia vivida es esencialmente un proceso interpretativo. La hermenéutica como metodología de investigación es una forma de tratar sistemáticamente la interpretación. La interpretación es comprender lo que ocurre en el contexto. (p. 231).

El enfoque hermenéutico plantea una perspectiva interpretativa que intenta profundizar en el quehacer cotidiano de las personas o de los grupos. De ahí que en este enfoque interesen las ideas, pensamientos, opiniones y emociones que a través del lenguaje expresan los participantes, ya que todo lo expresado constituye el significado de las acciones humanas y de las relaciones con el contexto. El enfoque hermenéutico

privilegia los datos descriptivos venidos de las propias palabras dichas o escritas por la gente.

Hacer hermenéutica contribuirá a establecer el significado que subyace a las prácticas docentes de la FEDU. Al respecto, se debe considerar que esta lleva a una comprensión e interpretación de las situaciones humanas entendidas como resultado de la interacción entre los participantes de la misma y su contexto de producción.

La narración autobiográfica

Dado que esta investigación está encaminada a caracterizar las prácticas docentes, con el fin de proponer elementos de acción y reflexión para la construcción de prácticas pedagógicas más reflexivas entre maestros y estudiantes en y desde sus nichos vitales, y en respuesta a los procesos de co-construcción institucional y de facultad, se considera que la técnica adecuada para la recolección de datos debe ser la narrativa. Esta técnica se constituye en uno de los vértices para que sea la misma voz de los maestros, mediante sus relatos vivenciales, la que testimonia la práctica.

Así, la narrativa por constituirse en un elemento de investigación mediante el cual el ser se cuenta y se representa a sí mismo sin ayuda de intermediarios, permite leer sentimientos, rescatar a la persona como ser único y no como una imagen abstracta y repetida cuya voz pasa desapercibida. En términos de Bolívar y Fernández (2001) la narrativa surge como un enfoque investigativo y metodológico de corte hermenéutico, que permite conjuntamente dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción. En consecuencia, la narración pretende indagar en la experiencia subjetiva, sin limitarse a la recolección y análisis de datos, y con la finalidad de comprender la complejidad de la realidad y

de las situaciones.

Por sus características, la narrativa extrae la riqueza de aquellos hechos expresando la dimensión emotiva de la experiencia, la complejidad de las relaciones y las singularidades de cada acción. La narrativa parte del presupuesto de que el sujeto es más que un objeto de investigación que se mira en perspectiva desde una lógica experimental, para por un lado, darle un sentido concreto y válido a la forma como se representa a través del relato; por otro lado, entender cómo desde allí comprende su lugar en el mundo e intenta transformar la realidad que lo rodea, y en la misma vía, cómo la realidad que lo rodea adquiere tantos significados como sujetos que la relatan.

De manera particular, nosotros acudiremos a la narración autobiográfica como recurso metodológico, la cual nos lleva a acceder a una información relevante y significativa acerca de la vida de los docentes.

Instrumentos de recolección de datos

De acuerdo con la perspectiva metodológica de esta investigación y en consonancia con el paradigma de conocimiento, el tipo y el enfoque de investigación descrita, los instrumentos de recolección de información propuestos son los siguientes:

a) *Relatos auto-biográficos.*

Este instrumento, que se enmarca en el enfoque hermenéutico, se trata de narraciones, orales o escritas, relatos de vida realizados por el sujeto que dan valor y significado a la experiencia. Según Desmarais, su propósito es “circunscribir la experiencia de la forma que se dé al interlocutor un asidero suficiente que le permita relanzar el autor en su camino reflexivo”. (2009/2010, p.





46).

En este tipo de técnica el sujeto de investigación se convierte en narrador de su historia. Un proceso que lo convoca a recordar y reflexionar en torno a los diferentes momentos y experiencias de su vida y obviamente de su trayectoria profesional. Por lo que se considera que el relato autobiográfico es ante todo un trabajo de lectura y repaso de la propia existencia que se plasma en la escritura o en la oralidad como testimonio de un devenir significativo.

Se convocó a la participación de diez y siete personas, intentando con ello contar con una presencia representativa de cada uno de los programas, unidades y centros vinculados a la FEDU. De este grupo de personas invitadas, al final se logró contar con la participación activa de catorce docentes, obteniendo con ello la elaboración de catorce relatos. A continuación se presentan los nombres de los participantes y la unidad a la que están vinculados.

Nº	Unidad Académica	Nombre Completo
1	Licenciatura en Pedagogía Infantil	Clara Inés Rincón Rivera
2	Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana	William Perdomo Vanegas
3	Licenciatura en Informática	Ivette Vélez Rúa
4	Licenciatura en Educación Física Recreación y Deporte.	Nancy Ramírez
5	Licenciatura en Idioma Extranjero Inglés	Maria Isabel Gutierrez
6	Especialización en Ambientes de Aprendizaje	Sandra Soler Daza
7	Especialización en Procesos Lectores y Escritores	Olga María Duarte
8	Departamento de Pedagogía	Fany Morales Valenzuela
9	Práctica profesional I y II	Noira Mayerli Rey caro
10	CEPLEC	William Orlando Rincón Oñate
11	ROCHEREAU	Magda Rocio Perez Días
12	Práctica en Responsabilidad Social Cordinadora	Norma Moreno
13	Desarrollo Social Contemporaneo	Luisa Arias Hernandez
14	Licenciatura en Pedagogía Infantil Soacha	Omar Agudelo López

Tabla No. [1] Docentes participantes y unidad académica a la que pertenecen



b) Grupo focal

Otra de las técnicas utilizadas para aproximarse a las prácticas pedagógicas de los docentes es la de los grupos focales, estos definidos por Cifuentes (2014) como grupos de discusión que generan un ambiente de conversación, “consisten en trabajar con diferentes grupos de personas en un estudio sobre los aspectos relacionados con el tema a analizar, sirven para profundizar y tener diferentes perspectivas”. (p.86) Estos son dirigidos por el investigador y su desarrollo se da en un espacio formal o informal, siguiendo una estructura clara.

La intención del grupo focal es propiciar el contacto entre los participantes y analizar la manera como en esta se construyen significados. Parafraseando a Taylor y Bogdan (2007), la interacción en el grupo hace posible contrastar diversas opiniones a través de un ejercicio de discusión de la problemática investigativa que permite identificar y comprender las actitudes y creencias, saber cultural y las percepciones de un grupo.

En nuestra investigación la aplicación de esta técnica permitió reconocer varios elementos relacionados con las prácticas docentes y con la manera como cada una de las dimensiones que esta contempla se ponen en marcha en la cotidianidad escolar.

c) Análisis de documentos institucionales

Una estrategia esencial para nuestro ejercicio investigativo consistió en analizar los documentos institucionales de la Facultad y de los diferentes programas académicos. El equipo de investigación ha considerado como los más pertinentes los siguientes: Proyecto Educativo Institucional

(PEI), Modelo Educativo, Proyecto Pedagógico FEDU, Proyecto Curricular de Programa (PCP).

Este procedimiento que se conoce con el nombre de “análisis de contenido”, el cual consiste en hacer un análisis de los documentos institucionales que dan cuenta de los procesos singulares de implementación y direccionamiento de las propuestas educativas de las instituciones. Como parte fundamental del análisis, se contempla la indagación de las condiciones y de los principios bajo los cuales se han producido los documentos. Para Piñuela (2002) el objetivo de este análisis es el de “lograr la emergencia de aquel sentido latente que procede de las prácticas sociales y cognitivas que instrumentalmente recurren a la comunicación para facilitar la interacción que subyace a los actos comunicativos concretos y subtiende la superficie material del texto” (p.4).

Para la aplicación de este instrumento, el equipo de investigación propone una matriz que relaciona las categorías propuestas para el análisis, las cuales se agrupan a partir de unas unidades de análisis que más adelante se expondrán. Dichas categorías son unidad 1: Estrategias para posibilitar el aprendizaje - Pedagogía Praxeológica - Pedagogía Social - Evaluación e Inclusión, unidad 2: Praxis, Habilidades Comunicativas y Dominio disciplinar, unidad 3: Sistema axiológico y dominio institucional, y las analiza a la luz de los componentes fundamentales de los documentos institucionales.

Técnica de análisis de la información recolectada

En relación con el análisis de resultados, se generó un proceso interpretativo que relaciono los relatos, la información extraída de los grupos focales y el análisis de los documentos institucionales, en aras de lograr una comprensión profunda de las prácticas de



los docentes de la FEDU y su impacto social. Para alcanzar este objetivo, en principio se identifican tres unidades de análisis: **unidad 1** ¿Qué hacen los docentes de la FEDU para que sus estudiantes aprendan? ¿Cómo se relaciona lo que hacen con la Pedagógica Praxeológica y la Pedagogía Social? ¿Cómo se asume la evaluación y la inclusión de estudiantes diversos en esas experiencias educativas? **unidad 2** ¿Los docentes de la FEDU hacen o no reflexión de su labor profesional, (Praxis)? ¿Cómo lo hacen? para ello hacen uso de habilidades comunicativas como la lectura, la oralidad, la escucha y el manejo de lenguajes tecnológicos? ¿De qué manera esto se relaciona e influye en su dominio disciplinar? **unidad 3** ¿Cuáles son esos componentes axiológicos (Relaciones Intra -Interpersonal) de los docentes de la FEDU, estos se relacionan o no con la identidad institucional que gradualmente han consolidado, de qué forma se articula esto con el modelo educativo Uniminuto? A cada una de estas unidades le corresponden las categorías, mencionadas anteriormente, que han sido desarrolladas en los referentes teóricos y que en esta etapa de análisis serán escudriñadas en los datos recolectados.

Posteriormente, se dio curso a una segunda etapa de identificación de las unidades y categorías en los datos recolectados y en los documentos institucionales. Finalmente se realizó la interpretación procurando relacionar siempre los hallazgos con las condiciones de producción de los mismos. En las dos primeras etapas es fundamental la utilización del programa Atlas Ti adecuado para organizar y categorizar la información, seguidamente se desarrolló el proceso de triangulación hermenéutica, entendido, según Cisterna (2015) como “la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes” (p. 68). A continuación se presentan los resultados

obtenidos y su respectiva discusión.

Resultados y discusión

La presentación y reflexión de los resultados, muy coherente al diseño metodológico, no buscan reconstruir la práctica de los docentes de la FEDU en relación a la dimensión comunicativa como un aporte al desarrollo social, desde y una perspectiva universalista, en la que se generalice de forma despersonalizada los aspectos que caracterizan la labor de la planta docente de dicha dependencia. Por el contrario, acercarse a los resultados de esta investigación es darse la oportunidad de reconstruir la labor de cada docente como un sujeto único, que a pesar ejerce su práctica desde una experiencia colectiva, no deja de ser diferente y variada, con respecto a la práctica de sus compañeros.

Realizar una caracterización de las prácticas docentes desde la investigación biográfico narrativa, abre las puertas al mundo interior, personal y singular de cada profesional para que desde y con su subjetividad en compañía del investigador, describan, analicen, reconstruyan, interpreten y reflexionen las acciones cotidianas que componen su labor como docente. Justamente este proceso de auto observación y reflexión es lo que más adelante se convierte en el principal detonante o movilizador de un proceso de cualificación basado en la Investigación Acción Educativa, que en el marco de la identidad institucional en que se lleva a cabo el proyecto se ha venido trabajando como Investigación Praxeológica.

Enfocar la mirada sobre la dimensión comunicativa de las prácticas docentes de la FEDU, al develar el uso que hace de los lenguajes orales, escritos y tecnológicos, permitió identificar el peso que este componente tiene en la docencia universitaria para posicionarla académica y socialmente como un agente activo en el desarrollo social; no solo por el impacto que su labor formativa tienen en el futuro



profesional, sino por aporte al conocimiento que puede generar su producción académica.

Entre los diferentes aspectos que caracterizan la dimensión comunicativa de las prácticas docentes de la FEDU, se pueden mencionar algunas de las citadas por ellos mismos a través de sus relatos autobiográficos entre las que se tienen:

- Proponer a los estudiantes lecturas controversiales y autores desencantados de la vida para generar espacios de investigación (Perdomo, 2015).

- Realizar ejercicios de enseñanza-aprendizaje a partir de la lectura y escritura poética, obras de teatro, musicales, juegos de concurso, trovas y graffiti, para generar aprendizajes desde las habilidades, talentos y dificultades de los mismos actores del proceso educativo, buscando que los estudiantes y los maestros gocemos, amemos y recordemos de manera significativa nuestros procesos formativos (Arias, 2015).

- El uso de diversos recursos Web, TIC, estrategias pedagógicas para entornos e-learning, LMS. Cabe destacar que cada asignatura cuenta con aula virtual como un recurso al trabajo presencial del maestro. (Soler, 2015).

Un componente fundamental que los maestros visibilizan en su práctica para aporte en el aprendizaje de sus estudiantes, pero que además ayuda enormemente en su proceso de desarrollo profesional, gira en torno al hecho de asumir la docencia como una labor intelectual, producto de años de experiencia, de estudios posgraduales, de participación en diferentes investigaciones y de producción y divulgación intelectual en diferentes escenarios académicos. Se puede afirmar que los docentes de la FEDU llevan a cabo una práctica docente en la que se identifican como "intelectuales transformativos

necesitan desarrollar un discurso que conjugue el lenguaje de la crítica con la posibilidad, de forma que los educadores sociales reconozcan que tienen la posibilidad de introducir algunos cambios (Giroux, 1997, p. 178). Uno de los ejes fundamentales desde donde es posible aportar al desarrollo de una sociedad, más equitativa, justa y digna para todos sus miembros.

Cabe resaltar que en la facultad existe una realidad de maestros y maestras que cuentan con estudios de maestría y participan activamente en proyectos de investigación, lo cual ha llevado a que existan transformaciones tales como: modificaciones en las metodologías de enseñanza aplicadas en las clases, innovaciones pedagógicas con respecto a las didácticas utilizadas para la implementación de los temas impartidos, ampliar y diversificar el panorama con respecto al quehacer cotidiano del docente en un espacio de desarrollo pluridiverso con retos cada vez más álgidos, producto de los cambios y posibilidades que la intervención tecnológica viene produciendo en el campo educativo.

Conclusiones

El proceso de caracterización de las prácticas docentes a cargo de los propios profesores de la FEDU resultó fundamental en los procesos auto reflexivos, un ejercicio encarnado y hallado de manera natural. Como maestros, uno de los ejercicios vitales es la escritura, retomado a través del ejercicio biográfico narrativo, en donde se recreó y generó introspección, reflexión y transformación de sus prácticas.

En los diversos discursos verbales de los docentes existen planteamientos significativos y sinceros, donde se pone de manifiesto el ejercicio re-volucionario, permeado por la subjetividad y el reconocimiento incondicional del otro. De otra parte, se diferencia de los documentos institucionales, en donde existe



una mayor tendencia a lo abstracto, al deber ser; un discurso que objetiviza y universaliza las prácticas y configura la identidad del maestro desde los referentes institucionales.

Las prácticas de los docentes de la FEDU se caracterizan principalmente por:

El reconocimiento de la amalgama coalescente que existe entre la práctica y la teoría, dinámica que permite la visibilización de la devolución creativa, propia del enfoque praxeológico. Esta invita a la transformación de las acciones agenciadas por los maestros en los diversos escenarios donde se dan los aprendizajes.

El componente humanista que permea las prácticas docentes se constituye en una de las características más identificadas en los discursos, documentos y relatos, donde se plantea una relación entre los aprendizajes mediados por la construcción de relaciones que se establecen entre los actores que se dan cita para pasar de condiciones “menos humanas a condiciones más humanas” como lo plantearía el Padre Rafael García Hereros. Lo que permite reconocer las relaciones simétricas entre estudiantes y profesores, donde nos constituimos aprendientes y configuramos como sistemas aprendientes.

Los docentes de la FEDU se constituyen como sujetos éticos y políticos que propenden por las transformaciones sociales, no desde el ejemplo ni desde lo paradigmático, sino desde los referentes, desde las brechas que constituyen los senderos de las prácticas docentes comprometidas.

La necesidad permanente que tienen los docentes por cualificarse de manera interdependiente contexto-texto, posibilita nuevas comprensiones en los lenguajes y por ende las nuevas maneras de tejer y cohabitar la transdisciplinariedad que generan los diversos

universos que existen en el aula. Fruto de estos diálogos, entre los diferentes saberes y conocimientos, se vislumbra la emergencia de propuestas de investigación desde diferentes fronteras o epistemologías.

Estas reflexiones para maestros tienen la pretensión de ser un punto de referencia conducente a repensar la práctica docente desde la perspectiva praxeológica, desde donde el sujeto se co-construye en la interacción permanente con los otros, no siguiendo unas reglas locales que le proveen un contexto lejano a su realidad, sino transmutándolas en las múltiples redes de conversaciones establecidas en los medios.

Por un lado, el tema de las prácticas docentes se constituyen en un escenario preferido para las realimentaciones glocales de los equipos de trabajo y las instituciones, para darnos cuenta que no nos construimos en la individualidad sino en el tejido de relaciones y lo que permite evidenciar ello es el cambio de las redes de conversación. Por otro, vale la pena apostarle a los aprendizajes autonomizantes, para “desmontar la idea del docente como poseedor de todo el conocimiento y resignificar la comprensión de aprendientes en la convivencia” tanto de estudiantes como de docentes mediados por los diálogos permanentes entre las teorías y las prácticas, donde los conocimientos son pretextos para abordar las realidades.

Es fundamental reconocer que la práctica reflexiva puede constituirse en un eje principal, en un elemento medular del quehacer docente, de ese hacerse a través de los diálogos interepistémicos, pero también de las experiencias subjetivas que suscitan los encuentros con los otros y otras, en los distintos escenarios que configuran el campo educativo.

El reto para los maestros que pertenecen a la Facultad de Educación de UNIMINUTO, se encamina a continuar con la actitud reflexiva



frente a sus prácticas docentes y desde allí, hacer parte de la propuesta de cualificación de nuestras prácticas, que nos invita a transformar nuestra realidad educativa, y por qué no, las distintas realidades de otras instituciones de educación superior, haciendo un aporte significativo a las prácticas de los educadores de Colombia.

Referencias

Bain, P. D. (Octubre de 1998). Coneau. Recuperado el 3 de Octubre de 2014, de Estudios: <http://www.coneau.gob.ar/archivos/publicaciones/estudios/vain.pdf>.

Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: campos de desarrollo y estado actual. Forum Qualitative

Bonilla y Rodríguez (1997). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales. Grupo editorial norma.

Calsamiglia, H. Tusón, A. (2009) Las cosas del decir. Barcelona: Anagrama

ICFES Módulo de lectura crítica Saber pro 2014.

Cassany, D (1989). Construir la lectura. Papeles de pedagogía. Paidós.

Cerda Gutiérrez Hugo (1994) La investigación Total. La unidad metodológica en la investigación científica. Bogotá: Magisterio.

Cisterna Cabrera Francisco. (2005). Categorización y triangulación como proceso de validación del conocimiento en investigación cualitativa. Revista Teoría, Vol 14 (1): 61 – 67

Colas y Hernández (1998). Métodos de investigación en psicopedagogía. McGraw-Hill, 1998 - 343 pages.

Desmarais Danielle (2009/2011). El Enfoque Biográfico. Revista Cuestiones Pedagógicas. 20. Pp 27-54. Traducción: Francesa Salva Mút. Universidad de las Islas Baleares. Publicado originalmente en francés, en Canadá, como capítulo de libro, en: Danielle Desmarais (2009): L'approche biographique, en Gauthier, B. (Dir): Recherche sociale. De la problématique à la collecte des données. Québec: Presses de l'Université de Québec. pp. 361- 389. (Se publica con permiso de la autora).

De vincenzi (2009). Concepciones de la enseñanza y su relación con las prácticas docentes: un estudio con profesores universitario. Revista Educación y Educadores, Volumen 12, número 2 pp.87-101. Bogotá: Universidad de la Sabana

Hernández Sampieri Roberto, Fernández Collado Carlos y Baptista Lucio Pilar (2010). Metodología de la investigación. Quinta Edición. México: McGrawHill.

Gaitan (2005). Prácticas educativas y procesos de formación en Educación Superior. Bogotá: Universidad Javeriana

Grajales, H. (1995). Producción e interpretación de discursos lectoescriturales. Cooperativa Editorial Magisterio, 1995 - 177 pages

Giroux, Henry (1997) "Los profesores como intelectuales, hacia una pedagogía crítica del aprendizaje", España, Ed. Paidós.

Fierro, C. Fortoul, B. Rosas, L. (1999). Transformado la práctica docente Una propuesta basada en la investigación-acción. México: Paidós.

Morin, E. (2008). El Método V. La humanidad de la humanidad. Colección.

Salinas, J. (1997). Nuevos ambientes



de aprendizaje para una sociedad de la información. Revista Pensamiento Educativo, 20. Pontificia Universidad Católica de Chile pp 81-104 Revisado en <http://www.uib.es/depart/gte/ambientes.html> 16/02/2015

Zabalza (2013). Competencias del profesorado universitario. Madrid : Narcea de Ediciones